

ESPAÑA EVANGÉLICA

AÑO XI. — NÚM. 525

Madrid, 20 de Febrero de 1930

PRECIO: 15 CÉNTS.

El atractivo del Protestantismo.

RECIENTEMENTE publicó el semanario evangélico francés *Le Christianisme au XX^{me} siècle* algunos artículos sobre el atractivo católico romano y el atractivo protestante. Es un hecho bien conocido que el sistema católico romano parece ejercer cierta fascinación sobre protestantes, que lo son más bien de nacimiento que de convicción, y que, a la inversa, el Cristianismo protestante ejerce poderoso atractivo sobre almas nacidas y educadas bajo la tutela de la Iglesia de Roma. Este doble fenómeno es el que explica la doble corriente migratoria de protestantes hacia Roma y de católicos romanos hacia el Cristianismo evangélico, en los casos en que tal movimiento obedece a cambio sincero de manera de pensar. No hemos de dudar de la realidad íntima de tales cambios, por muy equivocados que creamos los que se realizan en una de las dos direcciones.

De los dos atractivos queremos considerar ahora el atractivo del Protestantismo sobre católicos romanos fieles y sinceros. Es el que conocemos más de cerca y vemos realizado a menudo en nuestra propia patria. Tal vez una mitad de los evangélicos españoles actuales nacieron y crecieron en la comunión de la Iglesia de Roma. La reciente encuesta de ESPAÑA EVANGÉLICA, promovida por una pregunta del canónigo Sr. García Hughes, ha descubierto, aunque no se trataba de ningún secreto, algunas de las experiencias por las cuales han abrazado la religión del Evangelio muchos de nuestros compatriotas.

El poder de la palabra de Dios.

El factor principalísimo en casi todas estas experiencias ha sido la lectura de la Biblia. Como alguien ha dicho: «la Biblia y solamente la Biblia es la religión de los protestantes». Un católico romano no puede honradamente rehusar una apelación a las Sagradas Escrituras porque su propia Iglesia las considera como Palabra de Dios y como fuente segura de la verdad. Y aunque esta enseñanza se desvirtúa en la práctica por el valor que se concede a la tradición y por las limitaciones que la Iglesia impone a los fieles en cuanto a la lectura y a la interpretación de la Biblia, siempre queda ésta como árbitro, cuya autoridad reconocen igualmente católicos y protestantes.

Cuando el católico romano pensador

pasa de las enseñanzas de la Iglesia a las enseñanzas de Cristo y de sus Apóstoles, conservadas en el Nuevo Testamento, no puede menos de experimentar la sensación de un gran cambio. Pasa de lo artificioso, complicado y mecánico, a lo real, lo vivo, lo espiritual; de la atmósfera viciada de recintos oscuros y cerrados, al aire libre de las montañas y de los campos. Y no puede menos de reconocer que los protestantes en su vida religiosa respiran este aire con una libertad y abundancia desconocidas para los fieles de la Iglesia romana. Teóricamente podría objetarse a quien dijera que los protestantes tienen la Biblia y los católicos romanos no la tienen; pero en la práctica, y como regla general, puede muy bien decirse que así es; y que este hecho es el que constituye el atractivo más poderoso del Protestantismo sobre muchos espíritus sinceros y anhelantes dentro del Catolicismo romano.

Seguridad de la salvación.

Este atractivo del Protestantismo va unido íntimamente a otro que impresiona fuertemente a las almas deseosas de paz y de certeza. En la religión evangélica encuentran una seguridad del perdón de los pecados, una certidumbre de la salvación, una experiencia de la paz con Dios, un tranquilo reposarse en la misericordia divina, una esperanza para el porvenir, que nunca gozaron en el seno de la Iglesia de Roma, con todo de llamarse esta Iglesia amantísima madre para sus hijos. Ni con su doctrina, ni con sus sacramentos, ni con su sacerdocio de tan elevadas pretensiones, pudo nunca aquella Iglesia darles verdadera paz y completa certidumbre de salud. Al contrario, les enseñó que sería orgullosa presunción querer asegurar tales bendiciones en esta vida. Para mantenerlos en un saludable estado de temor y sumisión, rebajó y condicionó las gloriosas ofertas del Evangelio y redujo mezquinamente la libre y abundante gracia, con la cual Dios salva a los pecadores.

Fué precisamente el hallazgo de la salvación plena y gratuita en el Evangelio lo que hizo de Lutero el campeón de la Reforma en el siglo XVI; y es la afirmación de esta gran realidad lo que pone a las Iglesias evangélicas en frente de la Iglesia papal con sus indulgencias, penitencias, méritos y mortificaciones. «El justo vivirá

por la fe», oyó resonar Lutero en el fondo de su alma y dejó sin terminar la ascensión por la escala de Pilato en Roma, que había comenzado con todo el temor y la devoción con que millares de penitentes la hacían. «Justificados, pues, por la fe, tenemos paz para con Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo.»

Los católicos romanos lo saben. Toda la vida evangélica, toda la experiencia evangélica, toda la moral evangélica y todo el culto evangélico se fundan en aquella confianza plena que el creyente pone en los méritos infinitos de Cristo y en la perfección absoluta de su obra redentora. Una seguridad así necesariamente será atractivo eficaz para las almas sedientas de perdón y de vida eterna.

El atractivo del culto.

El culto evangélico ejerce también positiva atracción para espíritus que buscan realidad y verdad. Podrá la solemnidad y el esplendor de las ceremonias romanas embelesar los sentidos y aun satisfacer aparentemente las aspiraciones de algunos espíritus inclinados al misterio y al simbolismo. Pero para el creyente que quiere «orar con el espíritu, mas orar también con entendimiento; cantar con el espíritu, mas cantar también con el entendimiento», como dice San Pablo (1.^a Corintios, XIV, 15), el culto evangélico más sencillo, pero inteligible, culto racional, de la mente y del corazón, realiza el objeto de todo verdadero culto, elevando el alma hasta su Dios y Salvador.

Muchos de los cristianos evangélicos que fueron en otro tiempo católicos romanos, recibieron su primer llamamiento a una religión más pura y real, mediante la asistencia a un culto evangélico. No fué sólo la predicación de la Palabra divina, aunque este es el medio escogido por Dios para salvar a los creyentes; fué el conjunto todo del culto cristiano; fueron los himnos cantados por todos; fueron las oraciones que expresaban los deseos y las súplicas de todos; fué la lectura del Libro Sagrado, cuyas palabras son palabras de vida eterna; fué todo ello junto, y el ambiente de reverencia, de confianza filial, de gozo espiritual, lo que impresionó sus almas y les hizo sentir que aquí se adoraba a Dios «en espíritu y en verdad».

Relacionado con el atractivo del culto está otro atractivo, no tan claramente

comprendido tal vez, pero muy realmente sentido: el atractivo de la vida congregacional evangélica. Nuestras iglesias son pobres, pequeñas, modestísimas; pero la participación de una misma fe y de un mismo amor hace de sus miembros verdaderos hermanos. Tal vez el hecho de ser, como ha dicho un evangélico brasileño, «una minoría acosada por el menosprecio», ha contribuido a estrechar los lazos que unen a los cristianos evangélicos españoles unos con otros. El instinto cristiano que, al fin y al cabo, se encuentra vivo en muchos católicos romanos sinceros, les hace sentir que la Iglesia de Cristo debe ser sobre la tierra una familia de hermanos, un hogar espiritual, una compañía gozosa de almas, que comparten sus penas y alegrías, peregrinos de la eternidad que siguen el mismo camino animándose y sosteniéndose mutuamente. No creemos caer en comparaciones injustas ni odiosas al decir que una regular congregación evangélica realiza mejor estos ideales que una iglesia parroquial católica romana, con ser tan grandes las ventajas que en número y en recursos ofrece ésta sobre aquélla.

Lo más interesante de todos estos atractivos del Protestantismo es que demuestran la existencia de aquellas cualidades que más le son negadas por sus adversarios. «Entre los protestantes no hay acuerdo posible — dicen éstos —; cada uno cree lo que más le agrada; no hay ninguna autoridad verdadera»; y resulta, al contrario, que es precisamente la sólida base de su fe, la divina autoridad de las Sagradas Escrituras, la que atrae hacia ellos almas sedientas de verdad.

«Los protestantes carecen de los consuelos de la religión, del amparo y refugio que la Iglesia ofrece», añaden; y es precisamente la experiencia de seguridad y de paz y de salvación lo que hace a millares de evangélicos dar gracias a Dios por haberlos trasladado de las tinieblas de la superstición a la luz de la fe verdadera. «Los protestantes no tienen el culto solemne, venerable, consagrado por los siglos, que Roma proporciona a sus hijos», y es precisamente el calor, la espiritualidad, la realidad del culto evangélico lo que atrae a muchos católicos romanos, cansados de ceremonias rutinarias y de solemnidades sin vida.

El Protestantismo tiene todos estos atractivos porque no quiere atraer a los hombres hacia sí mismo, no quiere atraerlos hacia ningún sistema humano, ni hacia ninguna organización humana. Quiere atraerlos a Cristo y a su Evangelio. Quiere echarse a un lado y señalar del modo más claro y más sencillo posible el camino que conduce a Dios. Los atractivos que el Cristianismo evangélico ejerce sobre las almas no valdrían de nada si no fueran, como en realidad son, aspectos del gran atractivo que ejercerá siempre Aquel que dijo: «Yo, si fuere levantado de la tierra, a todos traeré a mí mismo».

C. ARAUJO GARCÍA

Alianza Evangélica Española.

Carta circular a los obreros evangélicos de España.

Muy estimado hermano en Cristo:

El Comité de esta Alianza, en su reunión celebrada el día 10 del actual, ocupándose de nuevo del asunto de la proyectada Conferencia de Obreros evangélicos, acordó dirigir a usted, como asimismo a todos sus colegas, las siguientes consultas, cuya contestación le rogamos muy encarecidamente, nos remita antes del día 15 de Marzo próximo:

1.^a A su juicio. ¿Debe celebrarse, o no, la Conferencia propuesta en el Congreso de Barcelona?

2.^a En caso afirmativo, ¿qué alcance opina usted que tiene la designación de «Obreros evangélicos», empleada en la resolución votada en dicho Congreso?

3.^a Algunos hermanos tienen estudiados, para ser tratados, los siguientes asuntos: Montepío evangélico, Himnario único.

¿Qué otros asuntos de interés general sugiere usted que se incluyan en el programa?

4.^a ¿Qué fecha y lugar propone para la celebración de la Conferencia? Consideramos recomendables los meses de Mayo u Octubre y las localidades de Sevilla, Valdepeñas o El Escorial; la primera por la importante reducción en el coste del ferrocarril mientras dure la Exposición, y las otras dos por ser sitios céntricos.

La Alianza Evangélica Española hace gustosa estas exploraciones, precisas para la preparación de dicha Conferencia, anunciando que al dar ésta comienzo cesará su intervención oficial en la misma, pues la Conferencia se constituirá en la forma que estime conveniente.

Esperando conocer su opinión acerca de los anteriores extremos, nos reiteramos suyos afectísimos en el Señor.

Por la Alianza Evangélica Española: El secretario, *Julián Saco*.

Las contestaciones deben dirigirse antes de la fecha indicada, al secretario de la Alianza, D. Julián Saco, Noviciado, 3, A. Madrid.

El Apóstol de Suecia.

El día 4 de Febrero se conmemoró oficialmente en Suecia la llegada del primer misionero cristiano, Ansgario, «el Apóstol del Norte», a aquellas regiones escandinavas, en el año 830, hace justamente mil cien años.

El Arzobispo Söderblom invitó a dicha conmemoración por medio de una pastoral, leída en todas las iglesias, de la cual entresacamos los siguientes párrafos.

«En el 1100 Aniversario de Ansgario, celebramos con gratitud la memoria de un hombre, cuya vida prueba evidente-

mente que para él Dios era el todo. Fue humilde y, sin embargo, valeroso; de delicados sentimientos, severo consigo mismo, firme en sus resoluciones. Supo vencer las dificultades y no se arredró ante la muerte. La obra de Ansgario — la aparición de Suecia en la Historia y su participación en la cultura occidental — se celebrará en todos los centros docentes el 4 de Febrero, día en que figura su nombre en el calendario. El día de San Juan, todas las iglesias de Suecia celebrarán la memoria de este Apóstol del Señor... Oremos todos porque se realice en nosotros el milagro de Dios, que mencionó Ansgario a uno de sus amigos, diciendo: «Si yo fuese digno de mi Maestro, le rogaría que me diera esta única prueba de su bondad: *hacer de mí, por medio de su gracia, un hombre mejor.*»

Söderblom ha invitado a la pequeña Congregación católica romana, que existe en Suecia, a unirse en fraternidad cristiana con la evangélica, para celebrar dicha conmemoración. Su invitación ha sido rehusada.

¡Era de esperar!

Convención en Berlín

El próximo mes de Agosto se celebrará (D. v.) en Berlín la Convención Mundial de Esfuerzo Cristiano. Con tal motivo, el Rdo. Daniel Poling, presidente de la Unión Universal de Esfuerzo Cristiano, ha enviado al general Hindenburg el siguiente mensaje:

«La Unión Universal de Esfuerzo Cristiano, a su excelencia el presidente de la República alemana, Pablo von Hindenburg. Más de dos millones y cuarto de esforzadores cristianos de Norteamérica envían su saludo y expresan a V. E. por medio de su presidente la firme esperanza de que la Convención Mundial de Esfuerzo Cristiano, que va a ser celebrada en Berlín del 5 al 11 de Agosto de 1930, sea de profundo significado y poder. Treinta y tres organizaciones nacionales de Esfuerzo Cristiano estarán representadas en esta Convención, cuyos ideales y programa creemos señalarán un avance en la fraternidad y buena voluntad de todos los pueblos.

«Es una ferviente esperanza para estos jóvenes, si ello es posible, saludarle personalmente con motivo de su visita a la República alemana.

«Nos complacemos en comunicarle este saludo con la mayor admiración por su vida y su obra. — Daniel A. Poling, presidente. — E. P. Gates, secretario.»

La Unión Española de Esfuerzo Cristiano ha recibido ya la invitación para acudir a la Convención de Berlín, y espera que los esforzadores españoles tengan su propia representación en los actos que allí se preparan.

NO LUCHO MÁS

(Imitando a Rizal.)

A la memoria de mi cordial
hermano FLAVIO.

I

Soy gladiador cansado; soy triste peregrino
de la verdad; inmune, al lado del camino...
sin fuerzas; no vencido, me tiende la maldad.
Luché la fuerte lucha de la buena batalla
con el alma sincera, que oprimió la canalla
al tremolar innoble pendón de iniquidad.

II

Y desplegué la insignia, señera de los buenos,
que arrebató la farsa de los reales ajenos,
para engañar a justos, con ráfagas de luz...;
¡No luto más...! que el alma se siente fatigada
al ver cómo se crece y ensancha la manada
de infames que simulan bondades y virtud.

III

¡No luto más...! que siento la turbia acometida
de iniquidad triunfante, que en torrencial crecida,
inunda las llanuras del bien y del honor...
y... la esperanza gime, y la conciencia llora,
y el corazón no late, porque... se va la hora
en que crecer debían los tallos del amor.

IV

¡No luto más...! Dios sabe, Dios sabe que he
[sufrido]
todas las injusticias humanas, y... he vivido
regando sacrificios, para en el bien bogar...
y... donde parecía que la virtud se hallaba
y donde la justicia, sin fe, se proclamaba,
allí reinaba el vicio y el odio secular.

V

Intóxica ignorancia y ciego servilismo
izaron estandarte de obreros del abismo...
y la verdad, hollada, parece sucumbir,
el sano pensamiento, sinceridad humana,
amor, virtud, nobleza, amor y fe cristiana...
apenas si consiguen la infamia resistir.

VI

Desilusión aleve, cual pulpo denegrido,
con híbrido tentáculo, mi corazón ha herido
y en lo interior del alma inhálase el dolor.
¡No luto más...! me queda, oculto, fiel tesoro
de inmarcesible vida y fe en el Dios que adoro,
cual prenda indefectible de perdurable amor.

VII

Yo sé que El es mi guía, que marcará mi paso,
que infundirá en mi alma valor, hasta el ocaso,
y arraigará en mi seno desprecio a la maldad;
aunque los malos ruján y triunfen los falaces
y alcance hipocresía victorias mil, fugaces,
yo sé que el Dios que adoro, es Foco de Verdad.

VIII

Con vivida esperanza y con la fe bendita
que en almas de creyentes ocúltase y palpita
y es mágico semáforo y es himno y oración,
«yo cifro en lo futuro fantásticos ensueños
y aguardo con ternura la patria de mis sueños»,
morada fiel que espera mi triste corazón.

IX

Acaso cuando llegue mi sueño... habré yo muerto;
no siempre el peregrino que va por el desierto
consigue en el oasis las fuerzas reparar...!
no siempre en la negrura de la profunda mina
encuentra el desterrado la pieza diamantina
que sobre albado seno habrá de constelar.

X

Yo sé que la existencia, como perlina gota,
en la alborada nace y entre dolores brota,
y sé que los que luchan, no siempre han de vencer;
pero al mirar que surgen mis sueños entre amores,
recuerdo que en la Historia, los grandes redentores
son héroes de mañana, son mártires de ayer.

Suscríbese a ESPAÑA EVANGÉLICA

XI

Yo sé que la esperanza, cual deslumbrante rayo,
exhibenos futuras victorias, sin desmayo,
radiantes de belleza, aromas y arrebol...
«y siempre a la tormenta, sucede la bonanza,
y a triste desconsuelo, la fúlgida esperanza,
y a la nocturna sombra, la magnitud del sol».

XII

Yo sé que hay una Patria, nimbada de Justicia,
do insana conveniencia no infunde su malicia,
y es Código Infalible el Bien y la Verdad;
acatarán rendidos sus admirables leyes
sultanes, presidentes y príncipes y reyes...
cuantos empuñen cetros y tengan caridad.

XIII

Será esa Patria nido de dichas y de amores
«en ella no habrá siervos, ni esclavos, ni opresores
ni envidia, ni traiciones, ni llanto ni dolor»,
y con acento dulce, cual delicado aroma,
fundiendo los dialectos en delicioso idioma,
la gran familia humana proclamará el amor.

XIV

Así la dulce patria, que anhelo cada día,
así será la patria que sueña el alma mía...
en luminosos sueños de adorador tenaz.
Así será la patria, la patria de mis sueños,
la patria en que ligados, grandiosos y pequeños,
entonen, sin más luchas, el himno de la paz.

XV

No luto más, Dios mío; espero la llamada
que al corazón revele la patria deseada,
para inhalar la vida en plácido existir;
y a la belleza eterna y clásica armonía
en amoroso canto, dará la lira mía,
con meditados sonos, poético sentir.

ELPIDIO DE MIER.

oooooooooooooooooooooooooooo

La Liga Laica.

Reproducimos gustosos la nota si-
guiente aparecida en la Prensa liberal:

«Convocada por el Comité de la Agru-
pación Socialista de Madrid, se celebró
el 1.º de Febrero la primera reunión de
los numerosos simpatizantes con el pro-
yecto de constituir una Liga para la de-
fensa de la libertad de conciencia y la di-
fusión de esa libertad en España.

»Después de cambiar impresiones so-
bre los fines del naciente organismo, y
sobre los medios más eficaces de reali-
zarlos, quedó nombrada una Comisión,
compuesta por su presidente D. Manuel
B. Cossío, y los señores D. Ramón Pérez
de Ayala, D. Alvaro de Albornoz, D. Pe-
dro Rico, D. Ricardo Baeza, D. Luis Ara-
quistain y los representantes que desig-
narán la Agrupación Socialista Madrileña.

»Esta Comisión redactará un proyecto
de Estatutos, que en plazo breve será so-
metido a la Liga en pleno.

»A juzgar por las adhesiones recibidas
de toda España y por el entusiasmo de
los reunidos, el nuevo organismo nace
con pujante vida y será uno de los ins-
trumentos más eficaces del nuevo libera-
lismo español.

»A la Liga Laica (título provisional)
pueden sumarse, como el propio nombre
indica, cuantos estén de acuerdo con el
programa concreto de su acción indepen-
dientemente de todo otro criterio políti-
co o social. De momento las oficinas
han quedado establecidas en la calle del
Piamonte, núm. 2, Madrid.»

Hacen muy bien los iniciadores de la
nueva entidad al advertir que el título es
sólo provisional.

Hay muchos que entienden lo «laico»,
no como lo contrario de clerical, sino lo
contrario de eclesiástico y aun de religio-
so. Y no son pocos los que, siendo sence-
ramente partidarios de la libertad de
conciencia, habiéndola practicado a cos-
ta de sacrificios materiales y sociales, y
estando dispuestos a trabajar por ella en
todos los órdenes de la vida, no tienen
por qué envolver en un sentido despecti-
vo las ideas de «iglesia» y de «religión».

Conviene, pues, encontrar otro título.
Y aun podríamos señalar un camino
más excelente.

Conformes con que se organice el sen-
timiento arreligioso y aun irreligioso de
quienes sinceramente lo abriguen. Pero
lo que España necesita, y lo que la liber-
tad de conciencia necesita es que se or-
ganice independientemente de Roma to-
do sentimiento religioso que no concuer-
de con el espíritu supersticioso, atrasado,
intolerante, de la religión del Estado. A
favor del equívoco mantenido en vida y
en muerte por muchos compatriotas
nuestros que, fundamentalmente discon-
formes con Roma, guardaron conviccio-
nes y sentimientos cristianos en lo pro-
fundo del alma, sin profesarlos al exte-
rior, sin buscar el contacto con otros
espíritus afines y sin repudiar formal-
mente una Iglesia que traicionaba sus
más caros ideales, ésta se ha erguido mo-
nopolizadora y absorbente. Lo que ella
más teme, lo único que la quebranta es la
organización constructiva de los nocon-
formismos: en suma, la actuación protes-
tante que se quiere tachar de «exótica»,
y a la cual, en una forma u otra, hay que
ir a parar, si se ha de salvar la espiritu-
alidad del país.

oooooooooooooooooooooooooooo
Francia, Italia, América

Llamamos la atención de nuestros
abonados de estos países a la reducción
de precios que hemos establecido para
el año actual en las suscripciones. Un
verdadero sacrificio que nos hemos im-
puesto, en gracia a nuestros amigos de
aquellas tierras, no obstante la enorme
subida que el papel ha tenido durante el
curso del año pasado, costándonos ac-
tualmente la resma de papel que antes
pagábamos a 32 pesetas, la cantidad
de 40 pesetas, una subida de cerca de
un 20 por 100 sobre el precio a que an-
tes lo pagábamos.

Esperamos que nuestros abonados de
Francia, Italia y América harán esfuer-
zos por intensificar la circulación de
este periódico en sus respectivos países,
pues este es el objeto de la reducción en
las tarifas.

IN MEMORIAM

MISS ANNA F. WEBB

EN una casita de las afueras de Nueva York, donde vivía acompañada de su inseparable amiga y colaboradora de muchos años, Miss Morrison, ha entrado en el reposo eterno Miss Anna F. Webb, directora que fué del Colegio Internacional para señoritas en Madrid y en Barcelona.

Miss Webb nació en Dindigal (India), el 5 de Agosto de 1864, en un hogar misionero. Hizo sus estudios en la Universidad de Wellesley, y en el año 1890, en plena juventud y dotada de sólida preparación, vino a España como profesora del Colegio, establecido entonces en San Sebastián.

Mientras D.^a Alicia Gulick viajaba de ciudad en ciudad en los Estados Unidos, allegando recursos para su obra educativa, Miss Webb y Miss Barbour, fallecida a los pocos años de su venida a España, abrían un nuevo camino al Colegio, dando a las alumnas los estudios del Bachillerato con brillantes resultados en el Instituto de San Sebastián y trayendo a cuatro jóvenes españolas a la Universidad de Madrid en tiempos, que ahora parecen muy lejanos, en que era una verdadera rareza ver una mujer en las clases universitarias.

En 1903, después de la muerte de doña Alicia Gulick, Miss Webb fué nombrada directora del Colegio Internacional, que por entonces se trasladó a Madrid. El personal docente había aumentado y con su Cuerpo de seis o siete profesoras norteamericanas y españolas, Miss Webb realizó una amplia labor educativa, dando pruebas de sus excelentes dotes de organización y dirección. Sin gozar nunca de una salud completa se sobreponía a sus limitaciones físicas con el poder de una voluntad tenaz, de una visión clara de los problemas de su obra y de una completa consagración a su trabajo.

Su interés no se circunscribió al Colegio, sino que abarcó toda la obra evangélica, tomando especial participación en el movimiento de Esfuerzo Cristiano, a cuya introducción y primeros pasos en España contribuyó muy eficazmente.

Los últimos años de su trabajo en España pasaron en Barcelona, donde en el Colegio Internacional se ganó numerosos amigos y realizó una provechosa labor en un campo nuevo.

Retirada del trabajo activo, vivía miss

Webb en constante comunicación con muchas de sus antiguas alumnas, algunas de las cuales están actualmente enseñando español en colegios de Norteamérica.

Amando a España y orando por ella ha llegado al fin de su carrera terrena, después de consagrar a nuestra Patria una vida llena de actividad, de celo, de amor y de devoción a su Señor y Maestro.

ESPAÑA EVANGÉLICA se asocia al duelo del Colegio Internacional y al de todas las antiguas profesoras y alumnas, que entraron en contacto con una vida tan fiel y hermosamente vivida.



MISS ANNA F. WEBB

Como yo la conocí.

CON la muerte de nuestra querida e inolvidable Miss Webb, «Doña Anita», todos los que la conocimos perdemos una maestra, una amiga, una consejera.

Es un vacío el que deja en nuestros corazones, imposible de llenar; mujer excelsa, de inteligencia clarísima, de espíritu elevado, de optimismo grandísimo, ha influido tanto en nuestras vidas, que no hay ninguna de sus discípulas y amigas que no lleve en sí algo de lo que ella les dió.

Como amiga, ¿quién no recuerda aquellos ratos deliciosos en su compañía, en que podíamos hablar con ella de todos nuestros problemas particulares, ante los cuales derramaba a raudales su simpatía?

Como maestra era una de esas personas grandemente dotadas del don de ense-

ñanza. Yo no he oído explicar a nadie Historia de España como la oí a ella. ¡Qué modo tan agradable tenía de presentarnos los temas áridos a nuestras inteligencias juveniles!

Como guía, ¡cuántas y cuántas veces nos ha elevado con su fina espiritualidad! Era tan humana, su corazón era tan grande, que muchas veces, al terminar una de sus conferencias bíblicas, dábamos un suspiro de satisfacción; nos había inspirado tanto, nos había aclarado tantas dudas, nos había hablado tan particularmente a cada una, que aunque nuestras necesidades espirituales fueran diferentes, todas recibíamos por sus labios el maná divino que tanto necesitábamos.

¡Cuánto amaba a nuestra España! ¡Qué interés ha tenido, hasta el último momento, en todo lo que a ésta se refiere!

Como había viajado por casi todo el país y conocía tanto sus diferentes regiones, cuando alguno venía de una de ellas y le hablaba de sus costumbres, de sus problemas, de su educación, de su vida social y política, de su arte y monumentos, sabía que quien escuchaba y contestaba lo hacía con un cariño e interés enormes.

De Irún a Algeciras, de Galicia a Barcelona y de ésta a Almería, su nombre es venerado por una legión de mujeres, dignas discípulas suyas, abejas trabajadoras en esta colmena de España, elaborando en silencio por el pro de nuestra patria. Una deuda de gratitud tiene nuestro país con ella, y estas líneas no son más que un recuerdo de sincero agradecimiento de quien la amó profundamente y está segura de ser el eco de todas las mujeres que tuvieron alguna relación con ella.

¡Bendita «Doña Anita»: bien merecedora eres del descanso y de la corona ofrecida al que es fiel hasta la muerte!

Desde que leí la noticia, está fija en mi mente la poesía que nuestro gran poeta Antonio Machado hizo al excelso don Francisco Giner de los Ríos; creo que hay mucho en ella que se le puede aplicar a nuestra amada «Doña Anita».

¿Murió?... sólo sabemos
que fué por una senda clara,
diciéndonos: Hacedme
un duelo de labores y esperanzas:
sed buenos y no más, sed lo que he sido
entre vosotros: alma,
vivid, la vida sigue
Y hacia una luz más pura
partió el hermano de la luz del alba.

Leyéndola, mi espíritu se tranquiliza y pienso que no la hemos perdido, no, ella vive, no en la tierra, sino en nuestro corazón, y siendo tantos los que la amamos, pasarán más de una y más de dos generaciones que, llevando latente su influjo, la bendecirán.

ESTHER ALONSO DE ORTIZ.

Recomiende a sus amigos

ESPAÑA EVANGÉLICA

INFORMACIÓN EVANGÉLICA

Actividades en la Iglesia.

Primeras armas.

El miércoles, 12, en el culto vespertino de la Iglesia de Beneficencia, predicó su primer sermón el alumno del Seminario Evangélico Unido, D. Jerónimo Chicharro de León.

Tomó como texto el versículo 2 del Salmo 42: «Mi alma tiene sed de Dios, del Dios vivo», y explicó en su exordio las circunstancias en que el salmista escribió el precioso salmo. Todo el sermón trataba del anhelo del alma humana por Dios, sentimiento que la gracia favorece y que Dios satisface en la comunión aquí con Él mediante Jesucristo y en la consumación de nuestro destino eterno en el cielo. La forma del sermón fué muy cuidada y respondió a la reputación poética, ya lograda por el joven predicador, cuyas composiciones han saboreado nuestros lectores.

El Domingo, 16, en el culto de la noche de la Iglesia de Calatrava, predicó su primer sermón, ante una numerosa concurrencia, el alumno del mismo Seminario, D. Antonio Serrano.

Tomó por asunto la parábola del Buen Samaritano, y con facilidad de palabra y buena acción, describió el amor de Dios, que tiene por consecuencia el amor a nuestro prójimo, sin limitación de fronteras, razas, ni religión. La concurrencia escuchó con mucho agrado al joven predicador y le felicitó después cariñosamente.

La nueva generación promete.

Conferencia en Pradejón.

Aprovechando la estancia en ésta del Rdo. José María Gorriá, pastor de Logroño, para celebrar el culto de Comunión, organizamos recientemente una Conferencia, en la que nos habló sobre «La confesión auricular».

Ante un público que, si hubiese sido el local más amplio, también se habría llenado, desarrolló el ilustre orador, con la maestría propia de sus excepcionales dotes oratorias, la citada Conferencia, y era de ver la atención y correcta compostura de una verdadera piña humana durante hora y media que duró el acto. Creo firmemente que en esta localidad existe mucho pueblo de Dios, y desde luego «hambre de la verdad», según frase del Rdo. Gorriá, pues en otra Conferencia que dió aquí este hermano hace tres meses («La entronización del Sagrado Corazón»), se llenó el local-capilla; en la fiesta de los niños, no cabía más gente, y en esta ocasión, ya queda dicho arriba. Pero ni una frase perturbadora ni siquiera un gesto incorrecto: todo religioso silencio, y muestras inequívocas de sentimiento. Es necesario decir esto último

en honor de los habitantes de esta Villa que, a semejanza de los de Berea, quieren comparar entre la enseñanza que les ofrece la Iglesia Romana y la del puro Evangelio de Cristo, sin duda con el noble empeño de ver dónde reside la verdad.

Una poquita de paciencia, queridos pradejoneros, mis muy estimados convecinos, y Dios hará que os puedan ser anunciadas las verdades eternas del divino Evangelio con más libertad y con más comodidad también. - *Simón Vicente.*

In memoriam.

Hans T. Möller.

Cónsul general de Noruega.

El día 5 de los corrientes falleció el querido hermano D. Juan T. Möller, dignísimo Cónsul general de Noruega, en Barcelona, por más de cuarenta años.

Era el finado persona de grandes y merecidas simpatías por su generosidad y amable trato y de sinceros sentimientos religiosos, que mostraba frecuentemente con su asistencia a la Iglesia Evangélica de San Pablo y de Sans, a las que ayudaba con amor cristiano.

Al acto del entierro, celebrado solemnemente con el rito evangélico, en el que ofició el pastor de la Iglesia Evangélica de San Pablo, Rdo. A. Arenales, asistieron representaciones oficiales nutridas y muchas otras altas personalidades.

Con tal motivo, el Domingo siguiente, día 9, se celebró un culto extraordinario en la Iglesia de Sans, como expresión de nuestra gratitud hacia el finado y de condolencia, amor y simpatía hacia la viuda y demás familia, presentes entre nosotros.

Dirigió el culto nuestro querido pastor D. Teodoro Fernández, y predicó D. Pedro Inglada, versando su sermón sobre los tres primeros versículos del capítulo 14 de San Juan y Filipenses, 3, 20.

Habló sobre la bienaventuranza de nuestro llorado hermano, el cual se halla ya gozando en la morada para él preparada por Jesús, en el cielo, y terminó con una invitación a los no convertidos para que se entreguen al Señor y así tengan esta misma seguridad de gozo y paz.

El culto resultó muy edificante y la señora viuda de Möller, como también sus hijos y demás familia, recibieron muchos testimonios de simpatía. — *P. Jiménez.*

Esfuerzo Cristiano.

La Sociedad de Zaragoza.

Para conmemorar el aniversario de la fundación de la primera Sociedad de Esfuerzo Cristiano, preparamos una reunión especial, que tuvo lugar en la iglesia.

Fuó presidida por nuestro presidente honorario, Rdo. Mauricio Lusa, el cual

nos explicó los fines que estas Sociedades se proponen.

Los miembros infantiles interpretaron diálogos y poesías relativas al acto. La joven Srta. Elisa Lusa nos habló de Cristo como el modelo digno de imitación, y el que suscribe pronunció unas palabras sobre nuestro deber de sanar a tantos enfermos espirituales como hay, con las palabras de vida de Cristo Jesús.

El secretario dió lectura al discurso de D. Arturo Salanova (ausente involuntariamente), el cual respondía al tema: «¿Cuál es la tarea más noble a que es llamada la juventud actual?». Tuvo palabras de ánimo para nuestros corazones, a fin de despertar a tantos seres que se hallan dormidos en sus preocupaciones materiales.

Después de cantado un himno, nuestro presidente leyó el discurso del miembro honorario, D. Moisés Calvo (ausente también por causa involuntaria) sobre: «¿Cómo podremos interesar a la juventud en el gran llamamiento de Cristo?». Nos presentó a Cristo como Hombre perfecto, muy digno de que le escuchemos pero más aún como Hijo de Dios en su obra redentora, que hace de Él el mejor amigo de los jóvenes en todos los tiempos.

A continuación habló D. Guillermo Heras sobre: «¿A qué empresas llama Cristo a cada esforzador?». Citó un número de ellas y nos estimuló a ensanchar con ellas el reino de Dios en la tierra.

Para fin de fiesta las Sociedades infantiles cantaron un hermoso himno, preparado por la señora viuda de Heras. Todos salimos muy animados. — *J. Cervera.*

ESPAÑA EVANGÉLICA se vende en Sabadell, en la Librería de Piferrer.

Desde San Sebastián.

El día 9 de los corrientes celebró Junta general extraordinaria la Sociedad de Esfuerzo Cristiano de Jóvenes, de esta capital, para la lectura de cuentas, memoria de los trabajos realizados durante el año y otros asuntos de interés para la buena marcha de esta Sociedad.

Se nombró la Directiva siguiente: Presidente, D. Ramón Carrasco; Secretaria, Srta. Noemi Cardonne; Tesorero, don H. Seeger; Vocales, Srta. Petrita González y D. Gualterio Sauer. Cambiáronse, a continuación, impresiones sobre el programa de trabajos a desarrollar en el primer semestre actual, consistente en actos religiosos y sociales, que prometen ser interesantes.

Damos un voto de gracias a la Directiva saliente por el celo y perseverancia que ha demostrado en la labor difícil llevada a cabo en el curso anterior, especialmente en sus trabajos de organización de un cuadro artístico e inaugura-

Desde estas páginas saludamos muy cordialmente a las Sociedades hermanas y les deseamos éxitos en sus trabajos, «por Cristo y la Iglesia». — N. C.

Las Sociedades de la Iglesia Metodista, de Barcelona, han celebrado el XLIX aniversario de la fundación del Esfuerzo Cristiano, en la tarde del Domingo 2 de Febrero, en la capilla de la calle de Ripoll. Ocuparon la presidencia nuestros pastores, Rdos. Samuel H. G. Saunders y José Capó, viéndose buen número de jóvenes de ambos sexos de nuestras Sociedades de Barcelona, Pueblo Nuevo y Clot.

Acto seguido, el presidente honorario, Rdo. Saunders, habló, respecto al encuentro de Cristiano y Fiel con Evangelista, cerca de la Feria de Vanidad — hecho relatado en el libro *El Peregrino* — y la pregunta de Evangelista a aquéllos: «¿Cómo lo habéis pasado, amigos míos, desde nuestra última separación? ¿Qué habéis encontrado, y cómo os habéis portado?»

Fué una reunión de grandes enseñanzas espirituales, y que sirvió para alentarnos más a trabajar por nuestro lema: «Por Cristo y la Iglesia». — El secretario general, *Alfredo J. Capó*.

V. M., Monzón. — El giro postal que nos anunciaba, en su tarjeta del 4 del actual, no ha llegado a nuestro poder.

A. D., San Sebastián. — Remitidos números, índices y recibos, en la forma indicada por usted.

~~~~~

— Hemos tenido el gusto de estrechar de nuevo la mano amiga de nuestro querido compañero de Redacción, el pastor de Barcelona, Rdo. Agustín Arenales. Le hemos encontrado tan animoso como siempre en los proyectos que acaricia para su amada Iglesia de San Pablo y en las perspectivas de la Obra en general. El Domingo pasado predicó elocuentes sermones en tres iglesias de Madrid: por la mañana en Calatrava y por la tarde y noche en Beneficencia y Noviciado.

— El pastor bautista, D. Luis Hombre Ponzoa, nuestro querido amigo, nos comunica que, hallándose mejor de salud, fija su residencia en Ronda con el propósito de predicar allá el Evangelio y, si es posible, fundar una Iglesia. Nos alegramos del notable alivio del Sr. Hombre Ponzoa y le deseamos buen éxito en sus nuevas labores.



## Esfuerzo Cristiano

### Principales enseñanzas de Cristo.

Dom., 2 de Marzo. Juan, 12, 44-50.

#### Lecturas diarias.

|             |                                      |                  |
|-------------|--------------------------------------|------------------|
| Lunes . .   | Una lección sobre el reino . . . . . | Mat., 5, 1-11.   |
| Martes . .  | Sobre la justicia. . .               | Mat., 5, 20-30.  |
| Miércoles   | Sobre la oración. . .                | Mat., 6, 5-15.   |
| Jueves . .  | Sobre el temor. . .                  | Mat., 6, 25-34.  |
| Viernes . . | Sobre el servicio. . .               | Juan, 13, 1-17.  |
| Sábado . .  | Sobre la obediencia . .              | Juan, 14, 15-34. |

#### Sugestiones.

Jesús nos enseña las verdades que no podemos aprender o descubrir por nosotros mismos. Estas enseñanzas nos parecen muy sencillas, porque ya estamos familiarizados con ellas, pero podemos percibir su importancia y su imponderable utilidad, comparándolas con las doctrinas dominantes en el mundo pagano en aquella época, y aun con las creídas y practicadas hoy en los pueblos donde no se conoce el Evangelio. Las enseñanzas de Cristo son divinas; el Padre le mandó lo que Él debía de hacer y lo que había de decir en la tierra, y tanto sus obras como sus palabras fueron con estricta sujeción a la voluntad del Padre.

#### Ilustraciones.

Hay en la escuela de Cristo una enseñanza progresiva. No aprenderemos una lección nueva sin saber la anterior o sin haberla dado.

Los estudiantes, en otros colegios, tienen que ser graduados antes de ejercer alguna profesión; en la escuela de Cristo tienen que trabajar antes de graduarse.

Hay muchos exámenes en la escuela de Cristo: pena, soledad, dificultad, fracaso, tropiezo, olvido, pobreza, etc.

#### Temas para pensar.

¿Qué nos enseña Jesús sobre Dios?  
¿Qué nos enseña sobre el alma? ¿Qué nos enseña sobre el objeto de su venida al mundo?

#### Pensamientos.

Dios envió a su Hijo al mundo, no sólo para que nos salvara, sino también para que nos enseñara. — *Anón.*

Mientras más enseñemos a otros lo que Cristo nos enseña, más nos instruirá Cristo. — *Anón.*

#### Sociedades infantiles.

Cómo pagar a nuestros padres lo que les debemos.

Dom., 2 de Marzo. Luc., 2, 51 y 52.

¿Qué es lo que debemos a nuestros padres? ¿Qué cosas hacen nuestros padres por nosotros que nadie, sino ellos, harían? ¿Cuál es el mandamiento de Dios que habla de los padres? ¿Qué promesa se hace al que lo cumple? ¿De qué modo quieren nuestros padres que les pagemos? ¿Cómo mostraremos que honramos a nuestros padres? ¿Cómo honraremos a Dios, nuestro Padre celestial?

**ALFONSO FOTOGRAFO**  
TELÉFONO 25-69  
**FUENCARRAL, MADRID**

## Narraciones interesantes

**La pequeña Santa Bárbara, o el mensaje del reloj solar,**  
por M. E. Markham.

Novelita religiosa que describe los tiempos de la reina María, de Inglaterra, que tan duramente persiguió a los cristianos evangélicos.

Una peseta.

**Los ladrones del tesoro,** por D. S. Batley.

Las aventuras de unos niños que roban un Nuevo Testamento en los tiempos en que el libro era un contrabando en Inglaterra.

Una peseta.

**Luise, hija de una monja canadiense.**

Historia que exhibe el interior de los conventos.

Precio: 1,50 pesetas.

**Reseña histórica de los Papas.**

Un resumen de la historia de la Roma papal en la Edad Media.

Precio: 1,50 pesetas.

Obras publicadas por la Unión Misionera Evangélica de Colombia.

Pídanse a

**Sdad. de Publicaciones Religiosas**  
Flor Alta, 2 y 4, 1.º - MADRID  
Teléfono 17.933.

## Escuela Dominical

### Enseñanza de Jesús acerca de Sí mismo.

2 de Marzo. Mat., 11, 2-6, 25-30.

TEXTO AUREO: *Venid a Mi todos los que estáis trabajados y cargados, que yo os haré descansar.* — Mat., 11, 28.

Es muy importante saber lo que Jesús enseñó acerca de Sí mismo, porque ha habido, y hay, muchos autores incrédulos que niegan que Él se haya presentado nunca como el Hijo de Dios, en un sentido peculiar y único, inaplicable aun a los mejores de los hombres.

En las palabras de Jesús se contiene, implícita y explícitamente, todo lo que San Juan y San Pablo enseñan después y todo lo que ha creído acerca de su Señor la inmensa mayoría de la Cristiandad.

Jesús enseñó que Él era el Mesías prometido al pueblo israelita. Juan el Bautista lo había confesado públicamente en las orillas del Jordán. Más tarde, como nuestra lección nos recuerda, parece que su fe sufrió un eclipse. No es de extrañar, si se tiene en cuenta que sufría la sole-

dad de una obscura prisión, él, acostumbrado desde su infancia al sol y a los arenales del desierto. La conducta de Jesús era para él un misterio. Contra lo que él había esperado, Jesús no se daba prisa a limpiar la era, a talar los árboles infrutuosos, a poner fin al imperio de la injusticia y de la maldad, ¿había él sufrido una equivocación? «¿Eres tú el que habías de venir (el Mesías anunciado por los profetas) o esperaremos a otro?»

A la pregunta de Juan contestó Cristo primero con obras, después con palabras. Las obras que Cristo hacía, las que estaba haciendo hoy también, son las que dan testimonio de Él. Los corazones renovados, las vidas arrancadas al vicio, las almas consoladas y purificadas, los pueblos encaminados hacia un ideal de justicia y fraternidad, todo esto es obra de Cristo. Donde su doctrina llega, los pobres oyen la Buena Nueva, los más humildes saben que hay un Dios que los ama y los quiere salvar.

*Cristo enseñó que Él era el Hijo de Dios.* — Esto aparece muy claramente en el pasaje segundo de nuestra lección. Él dice que ningún hombre puede conocer a una manera perfecta, sino el Padre, que nadie conoce al Padre sino el Hijo, aquél a quien el Hijo lo quiere revelar. Su conocimiento de Dios es exclusivo y completo, porque se basa en la unidad de naturaleza. Jesús conoce a Dios, porque es Hijo de Dios. Nosotros podemos conocer a Dios cuando Jesús nos lo revela.

*Cristo enseñó que en Sí mismo tiene remedio para todos los males que afligen al hombre.* — Llama a todos los trabajados y cargados y les ofrece descanso. ¿Quién, que no sea verdadero Dios, puede hacer tal oferta? La hace y cumple, como la experiencia de millones de almas lo demuestran.

*Cristo enseña que tiene derecho a regir nuestras vidas.* — Habla de su yugo. El yugo es símbolo de sumisión, pero, como ha dicho Drummond, un buen yugo no es un instrumento de suplicio, sino de misericordia. Cuando se adapta bien a la cerviz del buey, sirve para facilitar el trabajo. El yugo de Cristo se adapta a nuestra naturaleza, porque lo ha formado quien nos conoce y nos ama con amor infinito.

## CULTOS

y reuniones de evangelización que se celebran todos los Domingos en las Iglesias Evangélicas de Madrid

Misión Evangélica (Zurbarán, 30).

Ocho de la noche  
Capilla Evangélica (Lavapiés, 13).

Seis de la tarde  
Iglesia de Chamberí (Trafalgar, 34).

Once de la mañana y ocho de la noche  
Iglesia del Salvador (Noviciado, 3).

Once de la mañana y ocho de la noche  
Iglesia de Jesús (Calatrava, 27).

Once de la mañana y ocho de la noche  
Iglesia del Redentor (Beneficencia, 18).

Once de la mañana y seis de la tarde

En todas las reuniones hay predicación. Estos actos son públicos.

TIPOGRAFÍA ARTÍSTICA  
CERVANTES, 28. MADRID